

ESBOZO PARA LA CLARIFICACIÓN DE LAS DIVERGENCIAS TÁCTICAS ENTRE LA INTERNACIONAL COMUNISTA Y LA IZQUIERDA COMUNISTA DE ITALIA

Introducción

En el discurso del 1º de julio de 1921 en el III Congreso de la I.C. (En defensa de la táctica de la I.C., Obras Completas, ed. Akal. Vol 35, pág. 372) Lenin establece cuales son las categorías que determinan la acción del Partido.

Puestas en orden por la "Sinistra"¹ estas categorías son: TEORÍA, PRINCIPIOS, FIN, PROGRAMA Y TÁCTICA.

Cada una de ellas determina a las siguientes, de tal suerte que cada una de ellas deja de ser revolucionaria si entra en contradicción con las anteriores.

Pero a pesar de estar íntimamente ligadas entre sí cada una de ellas es distinta a las otras y se las debe distinguir perfectamente: *"los principios no son el fin, no son el programa, no son la táctica y no son la teoría. La táctica y la teoría no son los principios"*, dice Lenin.

¿Qué es la teoría? La teoría o doctrina es la historia de las sociedades humanas y su concatenación. Así forman parte de la teoría el materialismo histórico o dialéctico, la doctrina de la lucha entre las clases, la serie de los modos de producción y el método de estudio de la sociedad capitalista y de su ruptura y superación: la sociedad comunista.

Los principios son las fases de la doctrina histórica que corresponden a la lucha y victoria del proletariado moderno.

Así, mientras forma parte de la teoría la explicación clasista de la revolución burguesa, de la abolición de la servidumbre feudal y de la victoria de la democracia parlamentaria esto no forma parte de los principios del comunismo que serían solo la fase contemporánea de la teoría.

Pero los principios están siempre determinados y limitados por la teoría de tal forma que el marxismo dijo que sin teoría revolucionaria no puede haber ni principios ni por lo tanto práctica revolucionaria; *"La famosa libertad de crítica no significa la sustitución de una teoría por otra sino la libertad de prescindir de toda teoría coherente y meditada, significa eclecticismo y falta de principios"*. [Vladimir Lenin, *"¿Qué hacer?"*, en el capítulo: *"Engels y la importancia de la lucha teórica"*].

El fin es la sociedad comunista y a este fin debe dirigirse todo lo demás. El fin está directamente determinado por la teoría y ligado dialécticamente a todas las demás categorías porque esto será lo que hará posible llegar a él.

Programa y táctica son algo distinto

El programa es la perspectiva de la acción próxima del Partido en sentido histórico.

Así mientras en el Programa y en los principios figura la instauración de la dictadura y el empleo de la represión estatal en el periodo de transición, no puede figurar esto en el fin, que es la sociedad sin clases y sin Estado.

Sin embargo, todos se vinculan a la teoría y aunque el programa se refiere a la acción práctica no puede entrar en oposición con ella.

El materialismo histórico es válido no solo para descifrar cual ha de ser el programa de la revolución proletaria pura sino

también para cualquier otro traspaso anterior al de burguesía-proletariado.

En épocas pasadas el partido revolucionario tuvo que asumir un programa que no era el del proletariado pero lo hizo en plena coherencia con los dictámenes de la teoría para aquella área geo-histórica, (por ejemplo Marx-Engels para Alemania 1848 - Partido Bolchevique para Rusia 1905-1917).

Situarse en contradicción con la teoría sería en cambio lanzar un programa que no correspondiese con aquella área geográfico-histórica; así por ejemplo, si se lanzase un programa que incluyese tareas democráticas populares para un área en que se ha instalado ya el modo de producción burgués (hoy extendido ya a todo el mundo) se entraría en contradicción con la teoría, con los principios y con los fines del comunismo.

"El marxismo vence al poder aplicar a las vicisitudes de este campo en el que la pureza o incluso un grado determinado de impureza, no se encuentran nunca, las leyes adecuadas según la teoría, o sea las relaciones económicas propias de los modelos sociales típicos y las derivaciones de todos los fenómenos más complejos de la infraestructura material. Ahora bien, este tercer y final campo de aplicación de la actividad que no es simple descripción contemplativa sino participación en la vida y en la lucha no puede afrontarse sin el uso de ciertos reagrupamientos geográficos de países y de épocas históricas que tengan un carácter y una dinámica comunes (...). A cada uno de estos grandes agrupamientos geográfico-históricos corresponderá por fuerza una cierta y estable praxis del partido; o se llega a esto o no es válido el marxismo, no es posible el partido en nuestro sentido de fuerza revolucionaria.

... se trata pues de saber elegir los confines de tiempo y espacio dentro de las que están vigentes las reglas históricas para la lucha de una clase que se ha elevado a partido: el proletariado..." (Russia e rivoluzione nella teoria marxista, págs. 39-40).

¿Y qué es la táctica?

En el nº 4 de Iskra se define a la táctica como *"aquel plan sistemático de acción iluminado por principios firmes y rigurosamente aplicado"*, *"iluminado por principios firmes"*. Luego son los principios los que determinan la táctica, que nunca podrá entrar en contradicción con ellos, como tampoco con el fin ni con el programa, ni por tanto con la teoría. *"Para los comunistas la táctica a practicar en las distintas fases de la lucha entre las clases se deduce de los principios; no es ni un utensilio neutro, ni un arma indiferente; es un aspecto orgánicamente ligado al conjunto de nuestra visión del proceso histórico que conduce a la meta revolucionaria, de sus fases alternas de los factores que actúan en el sentido de su resolución; por afortunada o desafortunada que esta sea, no podrá nunca ser construida con medios que contrasten con el fin."* (*Storia della Sinistra Comunista*, pág.421)

Con la táctica no se puede hacer una distinción formal desde el plano organizativo hasta llegar a decir: la teoría, el programa, los fines y los principios son obligatorios para todos los inscritos y secciones del partido, las directivas tácticas son por el contrario facultativas, de manera que no puede permanecer en el partido quien no comparta aquellas categorías, pero sí puede permanecer quien no comparte la táctica. Decir esto significaría

¹ "Storia della Sinistra Comunista" (Historia de la Izquierda Comunista). Cap. VIII - 6.

que el partido tiene una teoría, un fin, unos principios y un programa pero no tiene una táctica y cada sección o individuo se la fabrica según las oportunidades. Por el contrario, la táctica es igualmente vinculante como las demás categorías.

Los problemas tácticos no se resuelven localmente, sino que deben ser objeto de soluciones **internacionales**, y su solución, una vez alcanzada, debe constituir un **punto fijo** para el partido y este fue el punto nodal de las disensiones de la Izquierda Italiana con la Internacional.

Es por todo esto que se dice que el partido no es un ejército que pueda usar armas **neutras** que igualmente puedan ser usadas por el ejército enemigo sin que su utilización influya sobre quién las usa, al contrario *"el ejército debe operar aquí con armas propias o acabará, aun venciendo, por haber cambiado de bandera, es decir, doctrina, fin, principios"*. (Storia della Sinistra Comunista... pág.434)

Por ello el problema fue, para la Izquierda Italiana en la Internacional y continuará siéndolo siempre para el partido, el de **fijar un límite preciso**, límite preciso que todo el partido debe conocer claramente, límite que, como ya decíamos, está marcado directamente por los principios y entre ellos sobre todo por el de no comprometer jamás la autonomía del partido de clase.

"Fijar el límite táctico y codificar no tanto lo que se debe hacer sino lo que no se puede hacer sin dañar gravemente la compacidad y homogeneidad doctrinal, programática y organizativa de aquella milicia que es el partido (...) De esta compacidad y homogeneidad, el centralismo - si fuese preciso, en manos de uno solo - es condición necesaria pero no suficiente; y ante esta insuficiencia no es nunca un remedio la famosa "consulta"; sino que solo lo es la posesión común a centro y base de una medida de orientación única, que el primero está obligado a aplicar y la segunda no tiene razones para rechazar -si la rechazase se pondría fuera de la organización- porque lo ha aceptado y lo reconoce como propio; en lo que está también el motivo de nuestra crítica al "centralismo democrático" y de nuestra invocación de un centralismo orgánico" (idem, pág.436).

Precisamente en la Internacional se **quitó todo límite** y se experimentaron una detrás de otra las tácticas más diversas, y el resultado fue la ruina del movimiento.

Para saber mejor donde se fija ese límite será bueno conocer, aunque sea de manera resumida, cual fue la actuación y la lucha de la Izquierda Italiana en el seno de la Internacional.

Divergencias tácticas entre la Izquierda Italiana y la Internacional Comunista

En el Congreso de Bolonia de 1919 el Partido Socialista de Italia decide mayoritariamente la adhesión a la Internacional Comunista.

La fracción comunista abstencionista del PSI que había sido creada en 1918 con su órgano de prensa, "Il Soviet", remacha los puntos fundamentales del traspaso del poder capitalista al poder obrero. Frente al centrismo de los maximalistas y ordinovistas, más peligroso aún que la derecha de Turati y Treves, la fracción, siguiendo las directivas del 1^{er} congreso (constituyente) de la I.C. pone en dicho congreso de Bolonia como principal punto la ESCISIÓN de los revolucionarios, separándose de los elementos reformistas y la formación de un verdadero partido comunista de clase y revolucionario.

"La tesis central de nuestra fracción no era el antielectoralismo sino por el contrario la escisión del partido que dejase por una parte a los verdaderos comunistas revolucionarios y por otra a los secuaces del "revisiónismo" de los principios de Marx sobre la inevitable explosión catastrófica del conflicto y

choque entre las clases sociales opuestas que ya antes de la guerra preconizaba el alemán Bernstein" (Entrevista a Amadeo Bordiga, pág.3).

La fracción comunista abstencionista advierte también al partido que se debe cambiar de táctica antes del momento revolucionario y precisamente preparándose para él, *"no es preciso esperar al momento de la acción para cambiar la táctica, al contrario, es preciso cambiar de táctica para prepararse para la acción"* decía "Il Soviet" del 24-8-1919, y dentro de la táctica a cambiar estaba la táctica electoral parlamentaria, *"Llamar al proletariado aún a las urnas equivale a declarar sin más que no hay ninguna esperanza de realizar las aspiraciones revolucionarias y que la lucha deberá desenvolverse dentro del orden burgués"*(...).

Nosotros gritamos a viva voz *"¡El congreso, el congreso!"* o *"elecciones o revolución"*. (Il Soviet. N° 27. 1919).

Pero la dirección de la Internacional no tenía una clara noción de la situación de entonces en el PSI. El recuerdo que a Lenin le quedaba de este partido estaba marcado por su participación en la conferencia de Zimmerwald y por su pronta adhesión a la I.C.

Por lo demás, Lenin creía ver en los maximalistas centristas de Serrati y Compañía, que se oponían a la expulsión de la derecha, unos verdaderos comunistas y en los resultados del congreso de Bolonia, una victoria del comunismo como indica una carta del propio Lenin a Serrati del 29-10-1919.

La fracción trata de tomar contacto con la dirección de la I.C. pero las dos cartas enviadas en noviembre de 1919 y enero de 1920 no llegaron nunca a Rusia. Hecho que la Izquierda ha considerado como una "fatalidad histórica".

Y es en este contexto en el que llega el II Congreso de la I.C, en el que la delegación italiana no incluía previamente a ningún representante de la fracción Comunista Abstencionista, participando sin embargo a requerimiento del mismo Lenin.

El Congreso se efectúa en una época en que acudían numerosas delegaciones, muchas de ellas de antiguos dirigentes de partidos socialistas o de algunos grupos de tendencia anarcosindicalista, dirigentes que se apresuraban a acudir a Moscú para no perder su puesto ante el empuje de las bases frente al fulgor de la revolución de octubre.

Así la Internacional se ve ante el problema de tener que acoger en su seno a corrientes y partidos que no tenían nada de comunistas y sí mucho de oportunistas y sobre todo de tratar de "convertirlos" a las posiciones revolucionarias.

Las consecuencias de todo esto no pudieron ser otras que las que más tarde se vieron, pero la Izquierda Italiana se apresuró siempre a decir que la valoración de aquellos momentos no es un problema de subir a la cátedra y decir que todo estaba condenado a priori, sino ante todo de saber sacar una gran enseñanza para el futuro.

En este sentido el 2º Congreso intentó ser la indicación de **la vía sobre la cual prepararse**, la única vía que puede conducir a la victoria revolucionaria.

Es por esto por lo que la Fracción Comunista Abstencionista pujará en el Congreso por **dotar de una mayor intransigencia** a las condiciones de admisión en la I.C. proponiendo en la 16ª condición la supresión de la frase *"en correspondencia a las condiciones particulares de su país"*, cuando se aludía a la obligación de elaborar un nuevo programa a los partidos que conservaban el viejo programa socialdemócrata. Propuesta que no fue admitida por la mayoría. Lo que da una muestra de los planteamientos comunistas que tenían la mayoría de los asistentes.

Y sobre todo formulando y consiguiendo la **inclusión de la condicional 21** que decía: *"Los inscritos al partido que rechacen las condiciones de admisión impuestas por la I.C deberán ser expulsados"*. Ésta, a pesar de las lagunas ya existentes será la base que utilizará la Izquierda para impedir a los maximalistas de Serrati, que formen parte del P.C de Italia, y para exigir su expulsión de la I.C. en la que 6 meses antes, Serrati había figurado como presidente de las sesiones (esto hubiera podido suceder en Alemania y en Francia, si hubiera habido allí marxistas con principios firmes dispuestos a cumplirlos y a exigir que se cumplieran). Precisamente con la excusa de las pretendidas "condiciones particulares" de su país, seguirían muchos partidos adherentes manteniendo sus prácticas archiopportunistas y colaboracionistas. Con esta concesión se abriría una de las muchas vías que el oportunismo aprovechará en este sentido.

Amparándose en la 7ª condición, el II Congreso decidió la expulsión del ala derecha reformista del PSI. Serrati, exponente de los centristas del partido (maximalistas) se negó a esto alegando precisamente las aludidas "condiciones particulares". El 14 de octubre de 1920 en una carta abierta publicada en *L'Humanité* Serrati escribía:

"Todos nosotros somos favorables a los puntos de Moscú (condiciones de admisión). Se trata de ver cómo aplicarlos. Yo sostengo que se debe depurar el partido de los elementos nocivos - y he propuesto la expulsión de Turati- pero no debemos perder las masas de los sindicatos y de las cooperativas. Los otros quieren una escisión radical. He aquí la controversia" (Humbert-Droz. Pág.14).

Zinoviev escribía el 25 de octubre a la Fracción Comunista Abstencionista: *"si Serrati y sus amigos quieren defender la I.C., si quieren efectivamente contribuir a la creación de un verdadero partido comunista en Italia, deben entrar en vuestra fracción. Esta es la única solución posible y ninguna otra será reconocida como tal y aprobada por el comité ejecutivo de la I.C. Nosotros no reconocemos en Italia ninguna otra fracción comunista fuera de la vuestra. Todos los que no están con nosotros están contra nosotros"* (Humbert- Droz, pág.13).

¡Qué lejos estará la actitud posterior de la dirección de la I.C. de estas afirmaciones de Zinoviev! lo que demuestra que era solo éste (1919-20) el momento en que la I.C. se colocó sobre la vía de la revolución, aún a pesar de las divergencias tácticas con la Izquierda Italiana.

Entre estas divergencias estuvo la cuestión de la táctica parlamentaria que junto con la de las condiciones de admisión marcó la pauta de la actuación de la "Izquierda" en el II Congreso.

Las tesis presentadas por los bolcheviques ya advertían que el parlamento burgués no puede ser conquistado por el proletariado, lo mismo que no puede serlo toda la máquina estatal de la burguesía sino que su deber **es destruirlo**.

Pero según ellos el partido comunista podía entrar en esta institución, no para desarrollar allí su trabajo orgánico, sino para ayudar a las masas desde el interior del parlamento **a destruir** con su acción toda la máquina estatal y el parlamento mismo. En cualquier caso según sus tesis la campaña electoral no podía ser una simple caza de votos sino una movilización y agitación revolucionaria y la verdadera actividad primaria residiría siempre en la lucha extraparlamentaria.

Estas fueron las tesis aprobadas y hechas suyas por la Internacional. Para la Fracción Comunista Abstencionista, por el contrario, la acción prioritaria de los comunistas debía ser la de liberar al proletariado de las ilusiones y prejuicios democráticos

que le querían hacer ver que las instituciones de la burguesía estuviesen al servicio de todas las clases.

Aclaraba que en los países en los que estuviese aún en curso una revolución burguesa la intervención en estos órganos podía influir sobre el desarrollo de los procesos.

Pero en los países de ya larga tradición democrática no existía la posibilidad de utilizar para la obra revolucionaria la tribuna parlamentaria, y la práctica ultraparlamentaria y corrupta de los partidos socialistas tradicionales daba buena muestra de ello.

El partido no podía consagrar todas sus energías y medios a la campaña electoral abandonando otras actividades más propias de su naturaleza, además, como afirmó el representante de los comunistas abstencionistas en réplica al discurso de Bujarin, lo que se puede propagar desde la tribuna parlamentaria se puede decir también en la prensa del partido, sin necesidad de pasar por el parlamento donde nuestra intervención sería tergiversada por la prensa burguesa.

Y en cuanto a la pretensión de organizar una actividad parlamentaria que se salga de los límites de la reglamentación de la misma, la Izquierda Italiana la considera pura utopía; jamás se conseguirá.

Lenin argumentaba que era necesario resolver el problema práctico de una acción parlamentaria comunista sometida a la disciplina del partido y la Izquierda Italiana respondía que esto podía ser invocado también para justificar la necesidad de tener ministros comunistas en régimen de dominación burguesa, (más tarde se tendrían que ver cosas de este género, por ejemplo, el secretario del PC de Sajonia, en Alemania, formó parte del gobierno en 1923).

Como quiera que sea, la Izquierda Italiana siempre aclaró que su disensión con la I.C. fue solo táctica porque ambos estaban de acuerdo en el principio fundamental: la destrucción del parlamento y la sustitución de las instituciones del estado burgués por aquellas propias del estado proletario.

Después se renegaría de este principio y se caería en las mismas prácticas de "cretinismo parlamentario" de la II Internacional. El tiempo dio la razón a las Tesis de la Izquierda Italiana.

En el otoño de 1920, tras regresar del 2º Congreso mundial se tuvo una conferencia en Imola donde se agrupan los miembros que aceptaban sin reservas las decisiones del 2º congreso mundial con el fin de constituir la "Fracción Comunista" del PSI, no tanto con el objetivo de conquistar la mayoría de votos en el futuro congreso de Livorno, sino con el fin de preparar la columna vertebral del futuro partido comunista. A la conferencia concurren tres corrientes: la Fracción Abstencionista, el grupo "Ordine Nuovo" y el grupo de Gennari y se deja ya decidido que en caso de quedar en minoría abandonarían el Congreso del PSI.

Y en efecto, esto se hizo en el congreso de Livorno donde al rechazar la mayoría la expulsión de los reformistas, la minoría comunista se retiró a otra sede donde quedó constituido el Partido Comunista de Italia, Sección de la Internacional.

La I.C reconoce inmediatamente al nuevo partido surgido de la escisión y expulsa al PSI a pesar de la disensión de los alemanes Paul Levi y Clara Zetkin representantes influyentes del centro alemán, que estimaron la escisión minoritaria y errónea y a los que el mismo Lenin escribe rechazando su postura el 16-4-1921. *"Por lo que respecta a Serrati, considero su táctica como un error, cualquier defensa o semidefensa de Serrati ha sido un error"*. Ya un año antes, en abril de 1920 Lenin pone como problema principal la eliminación de los socialtraidores del partido socialista, por encima del secundario problema de la

participación o no en las elecciones. En esto apoya plenamente a la fracción comunista y a la escisión.

"Han sido escasas las posibilidades que he tenido de conocer el comunismo 'de Izquierda' en Italia. Es indudable que la fracción de 'comunistas boicoteadores' (comunistas abstencionistas) se equivocan al defender la no participación en el parlamento. Pero hay un punto en el que tenían razón... precisamente cuando atacan a Turati y compañía que perteneciendo a un partido que reconoce el Poder de los Soviets y la dictadura del Proletariado continúan en el parlamento y prosiguen su vieja y nociva política oportunista. Al tolerar esto el camarada Serrati y todo el PSI incurren en un error tan perjudicial y peligroso como en Hungría donde los Turatis húngaros sabotearon desde dentro el partido y el poder de los soviets"

"...los compañeros del periódico Il Soviet tienen razón al exigir que el PSI, si quiere estar verdaderamente por la Tercera Internacional expulse con oprobio de sus filas a los señores Turati y Cia. y se transforme en un Partido Comunista tanto por el nombre como por sus actos" (Lenin. "La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo" Cap.VII - Nota y apéndice III). El Partido socialista expresa su protesta ante esta decisión de expulsión votando en el mismo congreso de Livorno la 'moción Bentivoglio' dónde decide la participación a pesar de todo en el próximo congreso de la I.C. para 'encontrar una solución al conflicto'. El III Congreso de la I.C. se reúne con una situación internacional un tanto cambiada.

La derrota de la armada roja en Varsovia y la insurrección de marzo de 1921 aplastada en Alemania conforman un ambiente distinto en el que la burguesía se iba recuperando y pasando a la ofensiva.

En su 4ª sesión el III congreso decide la inclusión de la cuestión italiana en el orden del día. Indudablemente la discusión se centró ante todo en la valoración de la escisión de Livorno.

Se podían escuchar opiniones como las de la ya nombrada Clara Zetkin: *"Sí, compañeros, la medalla tiene dos caras. Yo saludo la escisión en cuanto que ella ha valido para desenmascarar a dirigentes poco seguros y titubeantes. Pero la deploro en cuanto que mantiene centenares de miles de proletarios artificialmente lejos de nosotros"* ("La cuestión italiana en el III Congreso". Pág.50). O la de Lenin: *"¿Y ahora no vemos quizás lo mismo (que pasó en Alemania) en Italia? El partido italiano no ha sido nunca un verdadero partido revolucionario. La mayor desgracia del partido italiano es no haber hecho la escisión de los reformistas y mencheviques antes de la guerra y no haberlos expulsado del partido"* (Ídem, pág.75).

Lenin da su confianza a los comunistas italianos, aunque reconociendo según él cierta necesidad de "educar" su abstencionismo.

"Con los comunistas que os suscriben hablaremos con toda franqueza y tendremos la valentía de decirles 'No hagáis tonterías, ser maleables y sagaces', pero le diremos esto solo a los comunistas, solo a los que han roto con el oportunismo (...) Durante la ocupación de fábricas en Italia ¿existía acaso el comunismo? No, el comunismo no existía, era algo anarquizante, no era el comunismo marxista. Necesita ser educado. Lo será por la experiencia, por la lucha revolucionaria con las masas".

El congreso termina con una resolución reconociendo la escisión y al P. Comunista de Italia como única sección comunista de aquel país, y pone solo una condición para la **ADMISIÓN** del P. Socialista y un **MANDATO DE FUSIÓN** de este con el P. Comunista en el caso de que esta condición fuese cumplida.

La condición era la expulsión por parte del PSI de los miembros de la derecha reformista que precisamente habían

participado hacía poco en la conferencia reformista de Reggio Emilia.

Nota de profundización

En realidad, **el apoyo a la escisión** de Livorno por parte de la I.C., no fue más que el reconocimiento de un hecho consumado, al constatar el fracaso de las directrices dadas en el II Congreso (1920) para la expulsión del grupo de Turati del PSI, y para la puesta en práctica de los acuerdos de dicho congreso.

Si analizamos detenidamente las discusiones preparatorias del Primer Congreso de la I.C., y sobre todo sus resoluciones, podemos observar los planteamientos marxistas muy claros por parte de los bolcheviques. Podemos observar también una declaración de guerra sin cuartel contra los socialdemócratas de derechas y contra el centro. Mientras se decía sobre los movimientos sindicalistas no comprometidos en la guerra:

Punto 10: *"Por otra parte, es necesaria la alianza con esos elementos del movimiento revolucionario que, no habiendo pertenecido antes al partido socialista se ubican ahora en su conjunto en el campo de la dictadura proletaria bajo la forma del poder soviético. Son, en primer lugar, los elementos sindicalistas del movimiento obrero"* (Invitación al Partido Comunista Alemán (Spartakusbund) al I Congreso de la I.C.) Debió resultar harto difícil, por no decir imposible, el encuadramiento de estas corrientes. Con la aparición y afianzamiento posterior del reflujó proletario, estas corrientes fueron perdiendo importancia en sus choques con el Estado burgués porque al fin y al cabo no son más que la expresión espontánea de las masas. Importancia que volvieron a recoger los centristas de la II Internacional y media a través de los sindicatos tradicionales.

El descabezamiento del Spartakusbund, con el asesinato de Luxemburg, Liebknecht, Leviné, etc., favorece la descomposición del grupo fundador del KPD, y abre las puertas de par en par al paso de los centristas por un lado, y de los futuros kaa-pedistas por otro. Así se propicia el que una llave importantísima (el peso histórico de los alemanes en el movimiento proletario) pase definitivamente a manos de los centristas del KPD, que tendrán a su vez un peso determinante en las decisiones sobre el comportamiento táctico y sobre la línea política de la I.C.; la táctica seguida por el KPD acabará siendo la táctica o la línea política de la I.C. misma. Esto se manifestará con la escisión de Livorno. Pero en realidad, las lagunas están ya en las "condiciones de admisión". El punto 15 dice: *"...elaborar, un nuevo programa comunista ADAPTADO A LAS CONDICIONES ESPECIALES DE SU PAÍS"*. Esta era la laguna, el coladero que abría las puertas de la convivencia al oportunismo de los centristas alemanes, franceses e italianos. "LAS CONDICIONES ESPECIALES DE CADA PAÍS". Todos ellos la reivindicaban, todos se agarran a ella como a un clavo ardiendo.

En el punto 16 se renuncia al partido único internacional, abriendo el coladero de la autonomía:

"Todas las decisiones de los Congresos de la Internacional Comunista, así como las del Comité Ejecutivo, son obligatorias para todos los partidos afiliados a la I.C". Pero este planteamiento centralizador queda anulado por el último párrafo del punto 16: *"la I.C. y su Comité Ejecutivo deben (...) solo adoptar resoluciones generales y obligatorias en los problemas donde ello sea posible"*. Esto es algo más que una ambigüedad, es la renuncia al mismo papel de la I.C.; es la expresión de la existencia de corrientes ya irreconciliables en la I.C.

Además de estos coladeros están las "excepciones" del punto 20: *"El Comité Ejecutivo se reserva el derecho de hacer excepciones con los representantes de la tendencia centrista"*

mencionada en el párrafo siete". Con estas excepciones deberían haber entrado las grandes masas en la I.C., pero a costa de olvidarse poco a poco de los principios tácticos y organizativos que la habían inspirado. En realidad, el punto 21 no se llega a aplicar excepto en Italia. Ni lo que se decía en el "*Manifiesto de la I.C. a los proletarios de todo el mundo*", lanzado en el primer congreso: "*la crítica socialista ha flagelado suficientemente el orden burgués. La tarea del partido comunista internacional consiste en subvertir ese orden de cosas...*" En dicho manifiesto, la I.C. se entiende como un partido comunista internacional, al que deberían pertenecer (según el punto 1 de la resolución sobre la creación de la Internacional Comunista): "*... todos los elementos comunistas que piensan de un mismo modo*".

Si decimos todo esto no es por amor a la polémica, sino para mostrar el aislamiento y la falta de paralelismo teórico entre el bolchevismo y los demás movimientos existentes en la época. Así podemos poner otro ejemplo: en marzo de 1920 tiene lugar el *Putsch de Kapp* en Alemania. El KPD no se enteró o no quiso enterarse de lo que estaba sucediendo, dejó pasar ese momento porque, según él, era algo ajeno a la clase obrera. Pero resulta que, a finales de marzo de 1920, ese mismo KPD propone la formación de un gobierno de partidos obreros, o sea SPD y USPD, frente "*al que practicaré una leal oposición*". Es importante constatar, que aún no había pasado la izquierda de la USPD a formar parte del KPD, por lo que ésta no es la que trae la peste oportunista, sino que el KPD ya la tenía, como también tenía dentro de sí el nacional-bolchevismo, frente a los franceses que se llevaban el carbón como manera de cobrar las deudas de guerra.

A finales de 1920, pasa la izquierda de la USPD a formar parte del KPD. En su moción de adhesión se decía: "Cada partido adherente debe ceder un poco de su autonomía". Si se hubieran mantenido los planteamientos de 1919, del I Congreso de la I.C., o se hubieran aplicado severamente las "condiciones de admisión", no solo no hubiera podido haber unificación con la izquierda de la USPD, sino que se hubiera debido expulsar al KPD de la I.C.; lo mismo habrían debido hacer con el PCF y con el PSI. Pero aquí volvemos al principio, porque todos los movimientos sindicalistas o anarquizantes, ya se habían demostrado inútiles para constituir algo que se pareciera a un partido comunista. Quedaba solo la Izquierda Italiana, pero los bolcheviques ni siquiera la conocían. Su debilidad era tal, que no había podido darse a conocer y menos extenderse fuera de Italia en los años anteriores a 1920.

En estas condiciones, y con una Rusia revolucionaria batiéndose en todos los frentes de la guerra civil, contra el mundo burgués imperialista se harán las concesiones y las excepciones al y con el centrismo. En estas condiciones pasarán a formar parte de la I.C. un Levi y una Zetkin, que cerraban sus discursos ante los proletarios con bellas y hermosas citas de Goethe, Schiller, Virgilio etc. Estos amigos de los caníbales que ordenaron el asesinato de Liebknecht, Luxemburg, Leviné, etc., harán de puente con la II Internacional y media, y con la misma II Internacional, lo que conducía directamente a establecer contactos y lazos con la Internacional Sindical amarilla de Amsterdam. Al fin y al cabo, no eran más que "comunistas" de pasillo, y diplomáticos de "corre, ve y dile". Pero poco a poco se hicieron con el control y con las decisiones cotidianas de la política internacional. Además, las condiciones objetivas de reflujó les fueron totalmente favorables a estos funcionarios de profesión o periodistas profesionales. Sólo la influencia política de estas corrientes de carreristas, puede explicar el nombramiento de un individuo como H. Droz para delegado

plenipotenciario de la I.C. en Italia, con el fin de enderezar el entuerto que Livorno había supuesto para sus planes.

El problema italiano en el III Congreso

La escisión de Livorno era un mal ejemplo, había roto la camisa de fuerza que el centrismo (alemán, italiano y francés en primer lugar, pero no solo estos) estaba tejiendo en torno a la I.C. y al bolchevismo. Uno de los pilares centristas, el maximalismo italiano, se quedaba fuera de juego a causa de las exigencias de principio impuestas por la Izquierda Italiana. Estas exigencias no eran más que las 21 "condiciones de admisión", con todas sus **lagunas** y **coladeros**. Los maximalistas, ni siquiera toman la pértiga en sus manos para saltar el listón de las "21 condiciones de admisión". Ellos quieren entrar por la puerta grande como lo habían hecho franceses y alemanes. La Izquierda les cierra el paso, desenmascara su verdadera identidad con la simple exigencia del cumplimiento de las "condiciones de admisión". Estalla el escándalo con la escisión de Livorno. Todos los centristas se solidarizan (cada uno a su manera) con sus hermanos italianos. Se aprueba en el Congreso del PSI la moción Bentivoglio (después de la escisión) donde se afirma seguir perteneciendo a la III I.C.; Serrati se va a Berlín (¿No sería llamado por sus hermanos alemanes?) a hablar con el centro del KPD. El Comité ejecutivo del KPD, aprueba una moción que condena la escisión de Livorno, y exige a la I.C. que reconsidere el pleno reconocimiento dado al recién nacido P.C. de Italia. Todos exigen que se trate el problema de la escisión de Livorno en el **orden del día** del III Congreso de la I.C., en junio de 1921. La escisión tuvo lugar en enero del mismo año.

Como se puede ver en los debates y resoluciones del III Congreso sobre la "cuestión italiana", la diplomacia de los alemanes (pero no solo de ellos) ya estaba dando sus frutos. El informe de Zinoviev, está en línea con el P.C. de Italia. Pero las intervenciones de Lenin y de Trotsky dejan la puerta abierta a la reunificación, al igual que la resolución final. Las intervenciones de Clara Zetkin son la expresión del oportunista **superrefinado**, que si bien es verdad que da toda una lección de antimarxismo, nadie (ni Lenin, ni Trotski, ni Zinoviev...) coge el guante y rebate sus planteamientos archioportunistas.

Poco después, en diciembre de 1921, el Ejecutivo de la Internacional Comunista publicaba unas tesis sobre el "frente único" y en enero de 1922 un llamamiento sobre el "frente único proletario": "*A los proletarios de todos los países*".

Se trataba de proponer públicamente (las reuniones ya existían) a los partidos socialistas y a los sindicatos reformistas el llevar adelante conjuntamente una lucha por la defensa de los intereses obreros. En Alemania (que es donde verdaderamente salió la inspiración de esta táctica) el Ejecutivo aprobaba la acción de los comunistas que sostenían al gobierno socialdemócrata del Länder.

El informe de Zinoviev sobre el PSI en el III Congreso de la I.C. en junio de 1921 empezaba así: "*¿Cómo hemos podido tener la ilusión, como hemos podido esperar aún que Serrati pudiese ser de los nuestros?*".

Después del III Congreso citando unas declaraciones de Serrati: "*Las tesis estaban terminadas desde hacía varias semanas y nosotros habíamos tenido unos meses antes, grandes discusiones, sobre las más importantes con el USPD*" alemán. Por aquí funcionaba y se coordinaba la Internacional paralela, o sea la de los **centristas**.

Sigue Serrati en otro artículo: *"En la actual situación de ruina el único riesgo de la toma del poder sería que la responsabilidad que hoy pesa sobre la burguesía pasaría al Partido Socialista"*, (citado por Zinoviev). Léase bien *"el único riesgo de la toma del poder"* decía Serrati, lo que hubiera debido suponer la ruptura para siempre y un día más. El poder habría que tomarlo durante el boom económico. Ante las acusaciones que recibe Zinoviev y la misma Internacional (¿por parte de quién? Solo podía ser por parte de los diplomáticos alemanes, como punta del iceberg de los centristas europeos) por haber designado al búlgaro Kabakchiev como delegado de la misma, Zinoviev debe defenderse y hablar de: *"involución de un partido revolucionario de izquierda o cuanto menos de sus grupos dirigentes en un vulgar partido socialdemócrata"*. Y dice más adelante: *"Si la Internacional Comunista hubiese cedido sobre este punto"* (Turati había declarado estar contra la violencia; ndr), *hoy no existiría más"*. Ante las presiones que recibe, Zinoviev, se ve obligado a decir: *"Deploramos vivamente que algunos grupos dirigentes (por ejemplo ciertos compañeros alemanes) que aun teniendo grandes méritos no hayan podido distinguir la verdad en aquel momento"*. Se trata de los alemanes que asistieron al Congreso de Livorno, o sea Levi y otros.

Serrati exige las mismas concesiones que les han hecho a los franceses y a los alemanes, pero la Izquierda lo impide.

Heckert, delegado del KPD, declara que Levi y sus amigos están en contra de la "escisión acaecida en Livorno", porque *"el Ejecutivo tenía la intención de abandonar la vía establecida en el II Congreso y de transformar en sectas a los partidos de masas (...), por medio de depuraciones..."* Y Levi acaba diciendo en un artículo: *"rechazamos condenar a Serrati después de haber sido solidarios con él"*. ¡Muy honrado este Levi, así no engaña a nadie! Y en el *Avanti!* del 16 de junio de 1921 se escribía: *"A pesar de las penosas condiciones, nuestros compañeros, especialmente Clara Zetkin, Paul Levi y muchos otros expresarán su pensamiento"* en la I. C., Serrati no se siente solo, pero sus amigos también le necesitan.

Los yugoeslavos critican la escisión, pero desde el punto de vista contrario, por no haber sido preparada, y sobre todo, por no haber criticado a Serrati cuando escribió un año antes el primer artículo, y los que escribió después. Marcovich, decía, *"que si Zinoviev hubiese intervenido contra Serrati inmediatamente después de la publicación del primer artículo (...), las masas no le habrían seguido en Livorno y habrían permanecido fieles al comunismo"*. Al menos una parte de razón tiene Marcovich... Pero las masas de Serrati se habrían quedado con Serrati, solo habrían ganado los principios, ¡que no es poco! Clara Zetkin juega con el carácter de las personas, aunque lo niegue, amaga con tirar de la manta y dejar con el culo al aire el pasado de los presentes, nombra a Radek, pero se dirige a Zinoviev... Y al ser atacada por estar en las mismas posiciones de Levi y de Serrati, ella se defiende atacando y sembrando la duda sobre las acusaciones que Zinoviev había hecho contra Serrati: *"Si de verdad Serrati fuese el hombre pintado por los documentos producidos por Zinoviev, no comprendo entonces como se puede haber tenido a Serrati en la presidencia del II Congreso, y que no se haya actuado mucho antes y más enérgicamente para dirigir una escisión y liquidar la situación de modo claro y neto"*. Documentos producidos por Zinoviev dice la Zetkin. ¡Algo personal según la dama!

Zetkin no solo excusa a Serrati, sino que encuentra el chivo expiatorio: LAS MASAS. Se refiere a la pasividad mostrada durante la ocupación de las fábricas. *"Si las masas hubiesen estado verdaderamente animadas por la voluntad revolucionaria*

y si hubiesen sido conscientes, habrían silbado la decisión de sus dirigentes de partido y sindicatos titubeantes y se habrían comprometido, sin su ayuda, en la lucha política". ¡Las masas SOLITAS! Esto dice en Moscú una dirigente del KPD e influyente personaje de la I.C. ¿Entonces para qué existía el P. Comunista y la misma I.C.? Pero esta dama continua sus afirmaciones: *"...esta no es una justificación, sino una constatación del hecho histórico de que el nivel de los dirigentes está siempre en relación con el de las masas"* ¿Si esto es marxismo...? ¡Esta elemental era la maestra de Serrati! ¿El partido para qué? ¿Qué pintaba esta dama en la I.C.? Luego afirma que controlando los ayuntamientos, se controla la policía, *"naturalmente, no con el objetivo de hacer desfilar esta policía armada como guardia de honor durante las manifestaciones, sino para lanzarla en los combates revolucionarios"*. Esto sería lo que le habría hecho insistir en contra del apresuramiento en la escisión de Livorno. Después de retorcerse como una culebra para hacer pasar sus justificaciones y apoyos a Serrati, defendiendo el "proyecto de Graziadei" sigue clarificando su posición: *"El hecho de que el Ejecutivo aceptó por unanimidad, en una de sus ulteriores sesiones, una resolución similar a la mía prueba que esta no revelaba inclinación centrista. Por tanto, si se me acusa de tendencias centristas a causa de esta moción, pues bien, entonces yo me encuentro en la mejor compañía"*, o sea en compañía del Ejecutivo de la I.C. Y remacha con mucha razón: *"Si se debiese aplicar esta medida (la supresión de las divergencias; ndr) para decidir si tal o cual partido debiese pertenecer o no a la III Internacional, no habría quizás un solo partido que cumpliera las condiciones requeridas para esta adhesión"*. Esta es una declaración muy importante, donde una oportunista constata que casi nadie cumple "las condiciones de adhesión requeridas". Lo que en definitiva empuja al Ejecutivo Alemán, a exigir que el Ejecutivo de la I.C. "nombre y envíe a Italia una Comisión Especial". No sin antes haber recibido la visita del mismísimo Serrati en el Centro del KPD, en Berlín. Esta "Comisión Especial" fue nombrada. H. Droz y Kolarov, como auténticos sicarios para poner en práctica las decisiones tomadas conjuntamente en Berlín, por el centro alemán y Serrati, sin olvidar los grandes consejos que le dio Clara Zetkin, como ella misma reconoce.

Zetkin dice algo más, antes de acabar su discurso sobre la escisión: *"se puede decir que esta escisión del ala izquierda ha obligado, en un cierto modo, a los unitarios a lanzarse en los brazos de los turatianos"*. ¡Pobrecillos! Como decía unas líneas más arriba Clara Zetkin, disculpando a Serrati: *"atacado (Serrati) por todas partes, por la izquierda, por la derecha y por el centro y sin experiencia para defenderse"* ¡Era un recién nacido el niño Serrati! Así se trataba de justificar, como actos de indignación y por haber perdido los nervios, todos los artículos o declaraciones de Serrati después de Livorno. ¿Pero y todo lo que había hecho antes de Livorno? ¡Travesuras de un niño!

Después de Terracini, toma Lazzari (brazo derecho de Serrati) la palabra. Su discurso está plagado de moralismo cristiano. Para dar la posición del PSI se agarra a los planteamientos de su compañero Frossard: *"ni subordinación, ni independencia absoluta"*. Y dirigiéndose a los franceses en busca de apoyo dice: *"En cuanto a vosotros, compañeros franceses, que habéis demostrado buenas disposiciones acerca de la cuestión que nos ocupa..."*. Luego habló Gennari, que rebatió a Lazzari. La intervención de Maffi, es la de un mal bufón, mentiroso, liante... carroñero... como todos los oportunistas experimentados y curtidos en el politiquero parlamentario.

En su segundo discurso, Clara Zetkin dice que *"después del Congreso de Livorno, no existe en Italia unidad de partido ni de frente de guerra revolucionaria"*. Y propone *"que las mejores fuerzas del Partido Comunista de Italia y los mejores elementos que se encuentran ciertamente en el campo de los unitarios sean reunidos en una sola masa"*; 1) El P.C. de Italia, nacido en Livorno, no es el P.C. según Zetkin. 2) las mejores fuerzas del P.C. de Italia eran Graziadei y sus secuaces, los que deberían fundar el PS unificado, dejando fuera a la entonces dirección del P.C. de Italia (a la Izquierda), que rompía los cánones establecidos. Rompía el *modus vivendi* establecido en las "Condiciones de admisión" y sobre todo en el desarrollo que se estaba haciendo de las mismas con la puesta en práctica del Frente Único desde los vértices, con los partidos socialdemócratas y centristas, además de sus apéndices sindicales, la internacional sindical amarilla de Ámsterdam.

En su discurso, Trotski dice: *"Ha surgido un nuevo pequeño partido: el Partido Comunista"*, que *"permanece aislado"*. Un partido con 58.000 miembros no solo no era pequeño, sino que era demasiado grande para un recién nacido.

Loriot, presidente de las sesiones: *"La delegación francesa no dirá nada que pueda disminuir el prestigio del Partido Socialista Italiano, que pueda ofuscar el esplendor del que este partido ha gozado durante la guerra (...) No olvidamos que después de Zimmerwald vosotros eráis para nosotros la estrella que nos guiaba (...) Nosotros sabemos que nuestro partido no es aun totalmente comunista..."* Después de poner un montón de ejemplos, este Loriot pasa a dar el gran consejo: *"Compañero Lazzari: el futuro está en la izquierda"*. Y concluye con la necesidad de expulsar a Turati para estar todos juntos en la I.C.

En la "Introducción a las condiciones de admisión de los partidos en la I.C" se dice: *"Ningún comunista debe olvidar las lecciones de la República de los Soviets húngara. La unión de los comunistas húngaros con los reformistas costó cara al proletariado húngaro"*. Esos **reformistas** estaban ya decidiendo la suerte de la I.C. Ya eran ellos, los que rechazaban a los comunistas revolucionarios desde dentro de la I.C. ¡Eran los reformistas los que vetaban a la Izquierda Italiana!

(Continuará en un próximo número)

DISPONEMOS DE VIEJOS TEXTOS DEL PARTIDO TRADUCIDOS AL CASTELLANO:

- **En defensa de la continuidad del programa comunista (tesis de 1920 a 1966)**
- **O preparación revolucionaria o preparación electoral (1920 tesis abstencionistas, etc.)**
- **El izquierdismo enfermedad infantil del comunismo, condena de futuros renegados (1960)**
- **Propiedad y capital (1947-48 en Prometeo)**
- **Comunismo y fascismo (1920-1924)**
- **El pensamiento de Mao**
- **Diálogo con Stalin (crítica al XIX congreso del pcus-1952)**
- **Diálogo con los muertos (crítica al XX congreso del pcus-1956)**
- **Volumen de la historia de la izquierda comunista (hasta 1919, publicado en 1963)**
- **Clase, partido y estado en la teoría marxista (1952-53)**
- **Rusia y revolución en la teoría marxista-publicado en 1954-55 (recorre la formación de Rusia hasta 1913)**
- **Elementos de economía marxista**
- **Partido y Clase**
- **Los fundamentos del comunismo revolucionario**
- **El proletariado y la guerra imperialista**
- **Teoría marxista de la moneda**
- **El programa revolucionario de la sociedad comunista elimina toda forma de propiedad (Reunión de Turín 1-2 de junio-1958)**
- **La sucesión de las formas de producción en la teoría marxista**
- **Lecciones de las contrarrevoluciones**
- **Las grandes cuestiones históricas de la revolución en Rusia – Estructura económica y social de Rusia 1913-1957**
- **Fuerza violencia y dictadura en la lucha de clase**
- **Serie de textos sobre el activismo**
- **Factores de raza y nación en la teoría marxista**